

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

Repetidas veces nos hemos ocupado de la lengua que en distintas ocasiones vienen empleando algunos periódicos locales en sus campañas políticas, empleando frases impropias de la prensa y usando el nombre de los foresteros que llegan a leer esas discusiones apasionadas que tan mal parado dejan el buen nombre de Cartagena.

Como la exaltación de unos y otros aumenta cada día, el Alcalde trata de ver el modo de que en esas discusiones antebaldadas por algunos colegas se modere el lenguaje y no se personalicen, como viene sucediendo si quiera sea por el buen nombre de esta ciudad.

Nosotros, que siempre hemos tenido mucho cuidado en no emplear en nuestras campañas frases molestas ni injuriosas, lamentamos grandemente que la cosa haya llegado a tal extremo que hasta el Alcalde actual señor Carrion se preocupe de este asunto que hemos censurado siempre.

De desear es, que unos y otros, reflexionando un poco, atjen en sus cuestiones políticas, más o menos interesadas, ese lenguaje que tan poco nos favorece.

Respondiendo indudablemente a una necesidad cada día mayor, el Gobierno ha adoptado disposiciones de indudable importancia para resolver el problema de las subsistencias.

Pero no basta, a nuestro juicio, con la intención; hay que dejar a salvo legítimos intereses del público.

La base de sustentación del pueblo español no es, por desgracia, ni muy abundante ni muy sólida. El pan es en nuestro país el alimento predominante en el hogar del pobre. Todo lo que sea mermar su consumo ha de contribuir a hacer más pavorosa y más negra esa hambre secular y proverbial entre nuestras clases humildes. Más en armonía con las circunstancias, más adecuadas parece que se aceptara la solución de fabricar pan integral. Se evalúa que de este modo se conseguirá aumentar en un 15 por 100 la producción del pan y disminuir, en cambio, sin perjuicio para la alimentación, el consumo de determinadas clases de harina.

Y casi cada vez extensivo el mismo criterio en lo que se refiere a la restricción de la carne. En otros países neutrales, donde lo normal era una alimentación emperabundante, la restricción de la carne ha podido ser una solución para las dificultades del abastecimiento. Pego en España, donde la desnutrición pública es consuetudinaria, la medida nos parece peligrosa o, por lo menos, poco ajustada a las necesidades de la realidad nacional. «Más de la mitad de los españoles se aquecen sin pan», decía Costa. Y esa medida sobre nuestra pobreza sigue siendo, por desgracia, actual. No; lo que hay que atender es a que el pueblo español coma, y conforme a las necesidades de la raza.

Motivada por algunas denuncias hechas a la Alcaldía acerca de la presentación en los barrios de esta ciudad, de algunos casos de la enfermedad llamada cólera, parece que se ha fantaseado algo respecto al particular y tanto es así que el señor Gobernador civil de esta provincia ha ordenado al inspector provincial de Sanidad que gire una visita a esta ciudad con el fin de averiguar lo que hay de cierto.

No hay que alarmar ni alarmarse, pues, abundantemente, esos reducidos casos que se han registrado en el barrio de Santa Lucía no tienen importancia alguna y por lo tanto huelgan las noticias publicadas por algunos periódicos de Madrid de que en Cartagena se ha presentado una enfermedad sospechosa.

Por hoy, la falta que padecemos es la carencia y dilatación de las subsistencias, puntos que al parecer no les preocupan a nuestros representantes en el Ayuntamiento, pero gracias a Dios...

Un discurso de Helfferich

En el «Lokalanzeiger» leemos:

La Liga del comercio de importación celebró su junta de socios, en la que el Ministro de Estado Helfferich manifestó que hablaba como particular, sin otra responsabilidad que la suya propia. Dijo: «Para los ingleses era nuestro desarrollo económico, que amenazaba su supremacía económica mundial, un prescindiendo por completo del cándido temor a una amenaza armada, un poderoso intento de conservar por la fuerza la situación económica que se había creado en el mundo. La guerra mundial surgió inmediatamente del conflicto ruso-austriaco, en el que Servia figuró como el muñeco del gran hermano eslavo. Pero para Inglaterra era la guerra desde un principio una guerra económica para vencer la competencia alemana. Inglaterra intervino, pues ahora tenía la oportunidad, cuidadosamente preparada, de caer sobre nosotros aliada con una poderosa supremacía. Creyó derramar poca sangre y no pagar demasiado, hacer conquistas ultramarinas y buenos negocios. Muchas cosas sucedieron de otro modo a como Inglaterra las había pensado. Con la guerra submarina pusimos nuestra mano en las raíces de la fuerza de Inglaterra de un modo más eficaz que Napoleón con el bloqueo continental. Pero todo esto no debe ofuscar nuestra vista respecto al plan y a la eficacia con que Inglaterra ha realizado el programa de su guerra económica. Nos ha aislado, con la violación de todos los derechos de contrabando y bloqueo, de la comunicación marítima con el mundo exterior. Con sus listas negras, con inspecciones, intimidación, atropello y con el torniquete del hambre nos ha reducido también a nuestros vecinos neutrales el tráfico comercial con nosotros. Mediante secuestros, liquidaciones forzadas, con la anulación de convenios, con el robo de patentes, con la destrucción de nuestras colonias, con la venta a bajo precio de nuestras existencias de mercancías con todo género de trabas y vejaciones en donde pudo, trató de destruir nuestros valores económicos. Estas medidas tienden a extinguir el comercio y el trabajo alemanes. Los acuerdos de la conferencia económica de París son una confesión, que en franquicia sólo son superados por la manifestación de Carson de que todo nuestro comercio debe ser aniquilado en sus cimientos.

Si la paz no vuelve a traernos lo que

el en el mundo nos han tomado y saboteado nuestros enemigos; si ésta no nos restablece en el mundo la libertad de nuestro trabajo y espíritu de empresas, el pueblo alemán será por tiempo inalienable un inválido. Nuestros enemigos prefieren, de modo comprensible, en vista de la situación militar, no expresar ya más con toda brutalidad lo que quieren. Los mapas en que el Imperio alemán es repartido no se imprimen ni reparten hoy más. Si en cambio Bonar Law proclamó en su último discurso de los presupuestos por centésima vez como único e invariable objetivo de guerra de los aliados la destrucción del militarismo alemán, le respondo: ¡Viva el ejército nacional alemán! La prueba de la justificación y necesidad de nuestro militarismo la hubiese traído la conspiración mundial de nuestros enemigos, si ya antes de la guerra mundial de 1914 no hubiera reconocido de la siguiente manera un testigo clásico, de nacionalidad británica, Lloyd George, la justificación y necesidad: El ejército alemán es una necesidad vital, no solo para el Imperio, sino también para la existencia e independencia del pueblo alemán, porque Alemania está flanqueada por dos Estados, cada uno de los cuales mantiene un ejército equivalente al alemán. El mismo Lloyd George que hace tres días blasfemó ante las iglesias libres inglesas el nombre de la libertad, que osó allí, en el momento del atropello contra Holanda, invocar la libertad de los pueblos como un objetivo de guerra grato a Dios. Queda para nosotros la realidad de las cosas. La paz que necesitamos, ante todo la paz económica, debemos alcanzarla por las armas, el último y más formidable combate. Dios sabe que no hay nadie en Alemania que no haya deseado de todo corazón que esta lucha se le ahorrara al duramente probado pueblo alemán y a la humanidad. Pero si tiene que ser, el pueblo alemán soportará también esta prueba extrema. Es toda nuestra esperanza. Pedimos para la violación del derecho y para las destrucciones restablecimiento y para los daños indemnizaciones. Al propósito de la diferenciación oponemos la petición del mayor favor y de la igualdad de derecho, al propósito de la exclusión la petición de puerta abierta y mar libre, a la amenaza de suprimirnos las primeras materias la petición de suministros de éstas.

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de la Capital hemos tenido el gusto de saludar hoy a nuestro amigo don Mario Mateo.

— Marchó a Murcia don Ricardo Rufé.

— Procedente de Barcelona y de paso para Alicante y Madrid ha llegado a ésta el comerciante de aquella plaza don Luis Tarruella.

— Marchó a Valencia después de permanecer en ésta unos días don Luis Farinetti.

— Regresó a Mazarrón después de una breve estancia en ésta el ex alcalde de aquella ciudad don Luis Zapata.

— Se encuentra en ésta el Inspector provincial de Sanidad y Director de los servicios sanitarios de Murcia don José García Villalba.

— Procedente de Cádiz hemos tenido el gusto de saludar a nuestro amigo don Salvador Roig, inspector de vigilancia que fué de esta ciudad.

Notas varias

En breve se celebrará el matrimonial enlace de la bella señorita Dolores Martínez Artes con nuestro apreciable amigo el joven don Julio Ruzafa.

Entre los futuros esposos se han cruzado valiosos regalos.

Hace cuarenta años

ABRIL 10 Miércoles 1878

Noticias publicadas por "El Eco de Cartagena" en tal día como hoy.

El Excmo. Sr. Capitán General de Murcia de este Departamento ha solicitado del Gobierno de S. M. recursos con que atender a la inmediata reparación de la Iglesia castrens de Santo Domingo que amenaza inminente ruina.

Hemos tenido el gusto de oír en la novena que con tanta suntuosidad se está celebrando a la Virgen de la Caridad en su Santo Hospital los magníficos dolores que ha pocos días terminó el distinguido profesor don Eduardo Lafuente.

FOTOGRAFIA ARTISTICA de J. CASAU Oseña, n. 3. (antes Calle)

75.371'12 pesetas

Este ha sido el resultado definitivo de la Colecta del «Día de la Prensa Católica» de 1917, en todas las Diócesis de España, según los datos que acaba de publicar la Junta Central de Sevilla.

He aquí el pormenor de cada Diócesis:

	Ptas.	Cts.
Almería	131,75	
Astorga	378,28	
Avila	211,82	
Badajoz	642,85	
Barbastro	258,30	
Barcelona	4.356,24	
Burgos	421,20	
Cádiz	610,91	
Calahorra	936,21	
Canarias	573,10	
Cartagena	3.987,20	
Ciudad Real	563,73	
Ciudad Rodrigo	297,00	
Córdoba	2.158,43	
Coria	184,00	
Cuenca	2.300,49	
Gerona	1.931,74	
Granada	1.000,00	
Guadix	383,85	
Huesca	187,04	
Jaca	1.657,03	
Jaso	142,85	
León	534,17	
Lérida	1.101,65	
Madrid	10.184,94	
Málaga	1.814,78	
Mallorca	1.253,00	
Ibiza	165,50	
Menorca	508,44	
Mondoñedo	76,00	
Orense	220,00	
Orihuela	538,90	
Ovma	134,28	
Oviedo	1.068,60	
Palencia	805,80	
Pamplona	7.024,88	
Plasencia	801,25	
Salamanca	333,60	
Santander	862,45	
Santiago	2.375,00	
Segorbe	212,23	
Segovia	499,37	
Sevilla	6.568,98	
Sigüenza	457,04	
Soissona	559,51	
Tarazona	1.188,48	
Tarragona	380,00	
Teruel	18,00	
Toledo	624,00	
Tortosa	633,90	
Tuy	232,35	
Urgel	1.032,61	
Valladolid	2.449,66	
Vich	368,28	
Vitoria	1.085,71	
Zaragoza	3.244,14	
	2.691,55	

DISTRIBUCION

	Ptas.	Cts.
Descontado por algunas Diócesis en concepto de gastos	1.222,63	
Al dinero de San Pedro	7.416,48	
Al Tesoro Nacional de la Buena Prensa	14.802,72	
Distribuido por los reverendísimos Prelados entre las publicaciones católicas de su propia diócesis	44.771,59	
Reservado (mitad en la Junta Central y mitad entre todas las Diócesis) para repetir, extender y perfeccionar la Fiesta	7.157,70	
TOTAL	75.371,12	

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

50

Ayuntamiento Sesión extraordinaria

Convocada por el señor Alcalde se ha celebrado hoy una sesión extraordinaria en nuestro Ayuntamiento a la que han asistido solamente los ediles Cortés, Dorda, Madrona, Pedrero, Llorca, Albaladejo, Martínez, Vázquez, Pérez y Llorca.

La sesión tenía por objeto el poner en conocimiento de los ediles un dictamen de la Comisión de Sanidad proponiendo la creación de la plaza de químico con destino al Laboratorio. Conformes.

Protesta al pago sobre arbitrio de descarga de mercancías en la vía pública por los vecinos de las poblaciones de Levante.

Se acuerda quede para la próxima sesión.

Cumplir el precepto reglamentario sobre ruegos y preguntas que no tuvo lugar en la pasada sesión.

En este asunto los ediles Dorda, Cortés y Pedrero aplauden la conducta del Alcalde.

Lo propio hace el señor Madrona y después de otros ruegos y preguntas se da el acto por terminado.

Los dos rodillos

Cuando los aliados contaban con la muralla de carne rusa que en avalancha voluminosa amenazaba caer sobre los Imperios Centrales; cuando los aliados tenían las circunstancias propicias para ser cazadores y no cazados; cuando los aliados tenían al enemigo cercado completamente; cuando Alemania tenía enemigos por todos los lados; cuando los aliados tenían la situación favorable para vencer, con el enemigo entre ellos, al que indudablemente pensaban triunfar como a una langosta, Oriente y Occidente, no hicieron nada de lo que podían haber hecho... si el enemigo Central hubiese sido otro.

Todo el mundo creía en el posible triunfo de la Entente. Y es lo que se decían los indocumentados, desconocedores del gran pueblo teutón; ¡un cuerpo para tantos mastines!

Entonces la voz de la política aliada en medio de la gran expectación del mundo neutral, lanzó una frase dramática y emocionadora que hizo sonreír a los avisados, como el son estridente y grotesco del clarín de guardarrropa y de titiritero de feria que llama las gentes a su barraoa.

Se anunció pomposamente la avalancha de las huestes moscovitas con el nombre atisnante de «Rodillo Ruso». Según cálculos aliados, el «rodillo» caecía sobre Germania arrasándola y destruyéndola para siempre.

Esos eran cálculos, y de tales no pasaron.

De todos es subida la acción del «rodillo ruso» y su remate. A nadie se le ocultaba la enorme importancia del esfuerzo de los Centrales ni el exitazo que su victoria suponía. Solamente la Rusia europea, contaba con más habitantes que los dos imperios, alemán y austriaco, juntos.

Alemania pueblo de titanes y de genios — jamás perdió la serenidad ni el valor. Los fuertes no cejan jamás, y los estrategas, con su plan formidable ante sí, sin pestañear, miran el peligro al que bate la fe ardiente de los patriotas.

Así fué como se venció el peligro ruso. Porque ese es el modo eficaz y verdadero de luchar y vencer. Si las batallas y las cuestiones guerreras se ventilasen con palabras fatuosas, injurias y voces estentóreas de culpa, entonces Alemania ya habría perdido su cédula de existencia, comido su cuerpo por el gusano de la envidia que no admira y sólo roe...

Los gritos extemporáneos y las frases ribombantes son ridículas cuando no las apoya la realidad. Y esa carreta de farándula en cuyo pescante se agita el desoreddado paladín George, ha emprendido una carrera vesánica y disparada presidida por el ridículo.

¿De modo que «Rodillo Ruso»?... «Lo que son las cosas! Hoy, el «Rodillo Ruso» se ha convertido en «Rodillo Alemán». Y todo esto sin retóricas, sin trompetazos, sin carteleros chillan en las esquinas. Realidad, realidad.

Vamos a ver al ese «Rodillo» de ahora es más eficaz que el ruso. Ya lo estamos viendo.

A ese paso, los ingleses, barridos ha oía el mar por el «rodillo alemán» van a tener que hacer prodigios de navegación en el canal de la Mancha, como inculcaba el otro día un cronista amigo.